

# Comunicaciones breves

## Educación superior en tiempos de pandemia: un futuro laboral incierto (Higher education in times of pandemic: an uncertain job future)

Miliar-De Jesús Reyna,<sup>1</sup> Zúñiga-Carrasco Iván R.<sup>2</sup>

Coordinadora de Enseñanza de Enfermería. Hospital General "Dr. Nicolás San Juan", Instituto de Salud del Estado de México, Toluca. <sup>1</sup>  
Jefe del Servicio de Epidemiología, UMF 223 IMSS Lerma, México Poniente.<sup>2</sup>

### Resumen

La suspensión de clases presenciales y los ciclos escolares a distancia por la pandemia de coronavirus, afectó severamente al sistema educativo en México, de tal manera que se perderán los avances de los últimos siete años. La cancelación de clases presenciales y los estudios en línea, organizados con premura y preparación insuficiente, generaron grandes dificultades y se incrementaron los procesos de exclusión y marginación. Los estudiantes tuvieron que reorganizar su vida cotidiana para ajustarse a una situación de confinamiento. El aislamiento asociado al confinamiento tuvo efectos en términos de equilibrio socioemocional, dejando huella en aquellos estudiantes con problemáticas preexistentes. Las perspectivas laborales de las y los jóvenes graduados son inciertas. En general, las y los trabajadores menores de 25 años tienen dos veces y media más probabilidades que los mayores de 25 años de trabajar en sectores que fueron cerrados por la pandemia. Así que los jóvenes que ya están en el mercado laboral están sufriendo, aún más que los trabajadores de edades mayores.

**Palabras clave:** Pandemia, educación, estudiantes

### Abstract

The suspension of in-person classes and remote school cycles due to the coronavirus pandemic severely affected the educational system in Mexico, in such a way that the progress of the last seven years will be lost. The cancellation of face-to-face classes and online studies, organized with haste and insufficient preparation, generated great difficulties and increased the processes of exclusion and marginalization. The students had to reorganize their daily lives to adjust to a confinement situation. The isolation associated with confinement had effects in terms of socio-emotional balance, leaving its mark on those students with pre-existing problems. The job prospects of young graduates are uncertain. Overall, workers under 25 are two and a half times more likely than those over 25 to work in sectors that were closed by the pandemic. So young people already in the labor market are suffering, even more than older workers.

**Key words:** Pandemic, education, students.

### Introducción

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró pandemia el brote de coronavirus COVID-19. Desde ese día el mundo y las sociedades en cada país, vivieron uno de los escenarios más críticos en la historia de la humanidad. Las condiciones de confinamiento (en ocasiones forzoso), distanciamiento social y suspensión de actividades, en prácticamente todas las naciones, afectó inexorablemente la vida cotidiana y las acciones de mujeres y hombres en todo el orbe.

La educación, desde los niveles básicos hasta de nivel superior, no fueron una excepción. A nivel global, nacional y local, el impacto fue similar a otras actividades humanas y también asumió formas particulares por las características específicas de las funciones docentes, de investigación y de extensión. Las y los actores sociales: estudiantes, docentes, trabajadores operativos, administrativos y autoridades, así como otros sectores de la sociedad, que interactúan con colegios e institutos, universidades y centros de investigación, tuvieron que hacer frente con premura y creatividad al reto de reorganizar sus actividades para dar continuidad al ejercicio de sus funciones sustantivas y para seguir atendiendo los retos y problemas que enfrentaban desde antes de que estallara la crisis de la COVID-19.

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (en inglés United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization) UNESCO, gobiernos de cerca de 200 países decretaron el cierre total o parcial de centros educativos. Según la organización internacional, cerca de 1600 millones de niños, adolescentes y jóvenes se vieron afectados/as a nivel mundial por esta circunstancia, 91% del total, al igual que más de 60 millones de docentes abocados/as a un cambio radical y abrupto.<sup>1,2</sup>

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) reportó que el cierre de los espacios educativos y de aprendizaje fue más acentuado aún en los países con escasos recursos. Las brechas de acceso se incrementaron con motivo de la pandemia, al reducir posibilidades de poblaciones vulnerables o ya vulneradas. Esta crisis llevó a las poblaciones más pobres a una pérdida de aprendizaje irrecuperable, empujó al abandono de muchos estudiantes y/o hubo complicación para reiniciar las tareas escolares futuras debido, muy previsiblemente, a dificultades económicas generadas por la crisis. En concreto, las proyecciones de la ONU apuntan a que casi 24 millones de estudiantes de





todos los niveles educativos abandonaron los estudios debido a problemas económicos producidos por la pandemia.<sup>3,4</sup>

La suspensión de clases presenciales y los ciclos escolares a distancia, por la pandemia de coronavirus, afectó severamente al sistema educativo en México, de tal manera que se perderán los avances de los últimos siete años; le tomará al aparato educativo mexicano entre cinco y siete años el recuperar los avances que ya tenía; además que se debe contemplar el problema del abandono escolar por la complicada situación económica de las familias. De acuerdo con datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), el 8% de los estudiantes de educación superior dejaron sus estudios por la pandemia; además un gran número de alumnos y alumnas no continuaron sus estudios hacia el siguiente nivel. Por otro lado, el abandono de las aulas universitarias afectó al sector productivo, puesto que en estos sitios es donde se prepara a las y los investigadores y se generan avances tecnológicos e innovaciones.<sup>5</sup>

### Estudiantes en la crisis

En México, en el caso de la educación superior, existen fuertes desigualdades según la condición socioeconómica de las y los estudiantes. Se recrudecen los problemas financieros, en particular para las universidades públicas en situación de crisis y con necesidad de recursos adicionales para su rescate económico y viabilidad. Entre estos destacan por lo menos dos: la cancelación de fideicomisos para apoyo a la investigación, que ha castigado a las instituciones de manera diferenciada, y la posposición de la discusión final y aprobación de la Ley General de Educación Superior.

Por otro lado la cancelación de clases presenciales y los estudios en línea, organizados con premura y preparación insuficiente, generaron grandes dificultades y se incrementaron los procesos de exclusión y marginación.<sup>6</sup>

De los inconvenientes más relevantes encontrados en estas prácticas educativas en línea, se puede destacar:

1. Dificultad de las y los alumnos que no tenían acceso a la conectividad de internet o dispositivos apropiados.
2. Saturación de las redes y escaso ancho de banda, sobre todo en instituciones con grandes masas de estudiantes.
3. Deserción o desánimos en estudiantes que mostraban escasa concentración y persistencia en el aprendizaje en línea, al ofrecerse módulos o unidades extensos y de gran duración o actividades de aprendizaje pobremente motivadoras.
4. Escasez de sistemas de apoyo y tutoría al estudiante que suponía motivación para la participación, permanencia, soporte para la resolución de problemas académicos y psicológicos.
5. Problemas al pasar de la imagen presencial del docente a una situación a distancia, en la que a veces todo se queda en un frío texto.
6. Resistencias e incluso, aversión de ciertos grupos docentes al uso de tecnologías.
7. Falta de apoyos técnicos al profesorado presencial poco habituado a manejar estas tecnologías interactivas.
8. "Fatiga Zoom" referida a la réplica síncrona, a través de la pantalla de una clase presencial.<sup>7,8,9,10</sup>

Desde el 2020 comenzó una serie de efectos secundarios con respecto a la educación haciendo hincapié al personal tanto de medicina como enfermería.

### Impactos pedagógicos

El término "Coronoteaching" el cual se utilizó para referirse a un fenómeno socioeducativo emergente con implicaciones psico-afectivas, tanto en profesores/as como en estudiantes; se trató de algo parecido a un síndrome experimentado por la y el docente o la y el estudiante, al sentirse abrumados por recibir información excesiva a través de las plataformas educativas, aplicaciones móviles y correo electrónico. A esto se le puede añadir la frustración e impotencia derivadas de las limitaciones en la conectividad o de la falta de conocimiento para la operación de plataformas y recursos digitales. En el caso del estudiantado, emergieron datos que sugerían niveles significativamente más bajos de competencia de autorregulación y disciplina, imprescindibles para el éxito de un programa de educación a distancia.<sup>11,12,13</sup>

### Impactos socioemocionales

Las y los estudiantes tuvieron que reorganizar su vida cotidiana para ajustarse a una situación de confinamiento. El aislamiento que iba inevitablemente asociado al confinamiento tuvo efectos en términos de equilibrio socioemocional dejando huella, en aquellos/as estudiantes con problemáticas preexistentes. A las y los estudiantes más vulnerables que participaban en programas de nivelación y apoyo, el aislamiento les afectó aún más. Hubo un número de estudiantes que ya no volvieron a las aulas y cuyo porcentaje fue difícil de estimar.<sup>12</sup>

### Impactos laborales

Es importante la situación en la que se encuentran las cohortes de estudiantes que se graduaron entre 2021-2023, pueden esperar que les sea difícil encontrar empleo y, sobre todo, un empleo bien pagado, que a sus predecesores inmediatos. Sin embargo, se desconoce todavía cuál será la velocidad de recuperación y la experiencia a largo plazo de esta cohorte de graduados/as.<sup>12,14</sup>

Las perspectivas laborales de las y los jóvenes graduados son inciertas. En general, las y los trabajadores menores de 25 años tienen dos veces y media más probabilidades que los mayores de 25 años de trabajar en sectores que fueron cerrados por la pandemia. Así que los jóvenes que ya están en el mercado laboral están sufriendo aún más que los trabajadores mayores. Pero hay un grupo que puede quedar en peor situación, y es el grupo de jóvenes que buscan entrar en el mercado laboral por primera vez.<sup>11</sup>

Otro problema va a ser un impacto heterogéneo, con efecto limitado entre las y los alumnos de entornos favorecidos, pero elevado entre los alumnos rezagados y desfavorecidos. Las y los estudiantes de familias desfavorecidas tuvieron menos apoyo académico por parte de sus padres.<sup>15</sup>

La reducción en el nivel educativo de los alumnos que experimentaron el cierre de los centros, aumentó su desempleo y redujo los niveles de cualificación de las ocupaciones en las que estaban empleados cuando llegaron al mercado laboral, con respecto a otras generaciones que no experimentaron esos cierres. Toda la población joven se ha visto afectada por esta interrupción de la formación. Adicionalmente, su repercusión no ha sido sólo en México, sino en todos los países.<sup>15,16</sup>





En la enseñanza superior, si bien la educación en línea se realizó en general a través de conferencias y plataformas en línea, algunas universidades pospusieron el aprendizaje y la enseñanza hasta la época llamada de la “nueva normalidad”.<sup>17</sup>

### **Impacto en estudiantes de medicina y enfermería**

La respuesta hacia la rotación de campos clínicos consistió en la migración de las clases a los medios virtuales y se interrumpió la asistencia de las y los alumnos a los hospitales para evitar que se contagiaron y pudieran propagar el virus en las comunidades. En el caso de alumnos y alumnas de enfermería que se encontraban en el Servicio Social, se suspendieron las rotaciones a servicios con pacientes COVID (incluyendo Urgencias).<sup>18</sup>

El estudiantado de medicina y enfermería, si bien tiene amplios y profundos conocimientos sobre diversas ramas dentro del área de la salud, actualmente no están plenamente capacitados para participar con eficacia en la atención de pacientes, ya que los campos clínicos fueron sustituidos por clases virtuales, siendo que no es lo mismo tomar clase en un hospital, estar de frente con pacientes con ciertas patologías para poder contemplarlas y no olvidarlas, que estar frente a un monitor y solo ver imágenes y si no existen dichas imágenes solo imaginarlas sino se tiene la iniciativa de investigar más sobre el tema.<sup>19</sup>

### **Realidades y disensos de la educación virtual ante la pandemia**

México es un país con bastantes problemas en el ámbito educativo; las pruebas PISA (por sus siglas en inglés) Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos; concluyeron que estamos mal en lectura y matemáticas. Un gran número de estudiantes ingresan a la educación superior, sin tener claro para qué sirve leer y la importancia de realizar cálculos aritméticos. Adoctrinados bajo un paradigma empresarial de la educación, unos pocos y pocas, van cumpliendo con las metas de conseguir títulos, pues aspiran a mejorar sus condiciones de vida.<sup>20</sup>

La pandemia puso en evidencia las grandes desigualdades tecnológicas que existen en México, la falta de infraestructura tecnológica se puede apreciar en cuatro aspectos: baja calidad del internet, fallas técnicas del equipo de cómputo, no tener una computadora personal y energía eléctrica. Hay que resaltar que hay estudiantes de los diferentes niveles educativos que al día de hoy no cuentan con computadora personal en casa, situación que obstaculiza llevar sus clases de manera adecuada. Es lógico pensar que, si no se contaban con los recursos tecnológicos adecuados, las y los estudiantes elevaron sus niveles de estrés y además, se complicó su aprendizaje. En México existe una gran brecha digital, pese a los esfuerzos de varias administraciones presidenciales por solventar el problema; es evidente que el nivel tecnológico de algunas familias mexicanas es precario, las constantes fallas del internet producen problemas de concentración, ello supone que el rendimiento académico de los estudiantes fue más bajo que en otros años, pues no contaban con las habilidades cognitivas necesarias para adquirir aprendizajes significativos. Constantes que emergieron de las quejas de las y los estudiantes fueron: baja calidad del internet, disponibilidad de horarios, organizarse en cuanto a trabajo y escuela, problemas con las plataformas, poca o nula comunicación con algunos maestros y maestras. En este caso, los obstáculos se fueron enlazando por la lentitud del internet, lo que desembocó en no cumplir con los horarios de entrega de las tareas, y también, en no tener una comunicación asertiva con el profesorado. México ocupa uno de los últimos lugares respecto a la calidad del

internet, problema que se volvió más evidente durante la pasada contingencia sanitaria, donde las diversas instituciones escolares se vieron obligadas a seguir operando en modalidad virtual.<sup>20</sup>

En México no estábamos preparados/as ni con las adecuaciones pedagógicas ni tampoco con los recursos de internet necesarios para cumplir con este reto de manera exitosa; aunado a la baja calidad del internet, su funcionamiento lento, también se presentaron situaciones donde desaparecía por completo la conectividad. Los cortes e interrupciones del servicio obstaculizaron aún más el tiempo disponible para subir las tareas y actividades a la plataforma. Asimismo, los problemas económicos producto de la pandemia, obligaron a algunas familias a suspender el servicio de internet para solventar gastos más inmediatos como la despensa, servicios y pagar deudas. El servicio de internet no es una necesidad básica en el promedio de familias mexicanas. Cabe destacar también que fue importante cubrir los gastos básicos como es la alimentación, ante el panorama de desempleo que se vivió durante la pandemia. De este modo, cancelar el servicio de internet se convirtió en una estrategia de ahorro familiar, por lo que algunos estudiantes, optaron por tomar sus clases desde el celular. Lo anterior significa que a pesar de que en algunos casos no se contaba con equipo de cómputo adecuado ni personal para tomar las clases, la mayoría de las y los estudiantes contaron con un teléfono celular, el que les ayudó a continuar con sus actividades escolares. La posesión de un teléfono celular es común, pues según la encuesta del Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI (2020) el número de usuarios/as de teléfonos inteligentes en México fue estimado en aproximadamente 80,9 millones. Esto nos permite suponer que en este país adquirir un celular es mucho más sencillo que adquirir una laptop o una computadora. Así mismo, durante los años universitarios, las y los estudiantes se esfuerzan por adquirir este tipo de dispositivos ya que son un medio de comunicación social. Aunado a la falta de internet, algunas y algunos estudiantes manifestaron que compartían la computadora con sus hermanos o hermanas, pues sólo cuentan con un equipo por familia.<sup>20</sup>

Hemos visto varios elementos o factores que se entrelazan, para tratar de darnos una idea más o menos concreta, de la multiplicidad de obstáculos que se presentaron en las clases virtuales. El ruido, el estrés, las emociones y el cansancio ante la pantalla, son algunas de las afecciones que referían las y los estudiantes.

La educación virtual no es bienvenida; a pesar de los supuestos avances tecnológicos, las y los estudiantes buscan convivir, solidarizarse, hacer preguntas inmediatas a sus profesores y profesoras. El conocimiento encerrado en una pantalla parece que ha perdido toda su luminosidad. Resulta lastimoso hablar de innovación educativa en un país con tanta precariedad digital. No nos podemos comparar de la misma manera con países del primer mundo. Las y los profesores también presentaron cansancio extremo, problemas oculares, dolor de espalda, aunado al estrés frente a la pantalla.<sup>20</sup>

### **Educación fracasada y tecnología imposible**

Entre todas las cosas graves que ha traído la pandemia está aquello del llamado daño colateral, un daño que se ha producido directamente a la educación en México. Siempre con déficit la educación en el país, tan marcada por el establecimiento de planes y programas de estudios obsoletos, descuidados, híbridos, experimentales o improvisados. Por otro lado, para





nadie es un secreto que no han existido verdaderos proyectos de educación. Lo que está ocurriendo en la educación del país se veía venir, pero lo que está sucediendo, el quebranto del sistema educativo nacional, no es resultado propiamente de la pandemia, ella lo único que ha hecho es evidenciar y acelerar algo que todas y todos sabíamos y hoy se ha evidenciado, tan solo 25 millones de estudiantes dejaron de asistir a sus escuelas. Las escuelas no tenían planes emergentes con los que hubieran podido atender uno de los efectos más nocivos de la pandemia: el encierro. En los estudios superiores, por ejemplo, muchos y muchas de estos profesores continuaron con sus anticuados métodos, aniquilando aspiraciones y vocaciones con sus clases. Los alumnos y alumnas, por su parte, en esta pasada contingencia sólo se encerraron aún más en sí mismos; de vez en cuando, en algún momento, aceptaron prender sus cámaras para que se les vieran las caras, para de inmediato volverse a meter en el mutismo dando “click” al icono con un micrófono que lo ponía rojo con una tachadura sinónimo del silencio. Lo que es claro, que no se han cambiado los sistemas de enseñanza-aprendizaje y en esto tenemos que ser radicales pues la entrada al internet, o el internet entrando a la academia, ya no como una mera tecnología sino como la base donde se asienta la educación misma, obliga necesariamente al uso de las pantallas y las plataformas, de las aplicaciones, redes sociales, entre otros; es ahí donde se ve otro fracaso, justo porque en muchos casos no se entiende ni siquiera el funcionamiento de las redes.<sup>21</sup>

## Conclusión

En México estamos contemplando el fracaso de la instrumentación tecnológica, las escuelas han tenido pocos recursos y tiempo para adaptarse a este cambio repentino, así como el profesorado que está envejecido y su esfuerzo para ingresar al mundo digital ha tenido que ser más grande; las y los estudiantes en su mayoría son más hábiles digitalmente hablando, en sus relaciones sociales que en la educación. Se sigue teniendo una idea muy clásica y romántica de lo que es sentarse y escuchar la clase; en lugar de colaborar en la ideación de estrategias de comunicación y educación o transmisión del conocimiento, demandan que todo se les facilite para terminar la materia, el semestre y hasta el mismo servicio social.

## Referencias bibliográficas

1. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. El coronavirus-19 y la educación superior: impacto y recomendaciones. [Internet] UNESCO; 2020 [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://cutt.ly/xdHJuhK>
2. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Startling digital divides in distance learning emerge. [Internet] UNESCO; 2020 [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://cutt.ly/adH2SRS>.
3. Organización de las Naciones Unidas. Policy Brief: Education during COVID-19 and beyond. [Internet] ONU; 2020a. [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://cutt.ly/bdHJEhX>
4. Organización de las Naciones Unidas. Policy Brief: The World of Work and COVID-19. [Internet] ONU; 2020b. [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://cutt.ly/6fpDKHF>
5. Ordaz, A. Estiman retroceso de 7 años en sistema educativo por pandemia. [Internet] Forbes 26 de agosto 2020 [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/noticias-estiman-retroceso-7-anos-sistema-educativo-pandemia/>
6. Ordorika I. Pandemia y educación superior. Rev. Edu. Sup. 2020.194;9:1-8
7. Lozano A, Fernández J, Figueredo, V, Martínez A. Impactos del confinamiento por el COVID-19 entre universitarios: Satisfacción Vital, Resiliencia y Capital Social Online. [Internet] International Journal of Sociology of Education, Special Issue: COVID-19 Crisis and Socioeducative Inequalities and Strategies to Overcome them, 2020: 79-104. [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://doi.org/10.17583/riase.2020.5925>

8. Odriozola P, Planchuelo A, Iruiria M, de Luis, R. Psychological effects of the COVID-19 outbreak and lockdown among students and workers of a Spanish university. [Internet] Psych. Res. 2020;290 [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113108>
9. García, L. COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. RIED. 2021; 24(1):9-25
10. Pérez E. Educación médica basada en competencias en tiempos de COVID-19. Inv Ed Med. 2021;10(37):42-49
11. COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones. [Internet] IESALC 13 de mayo de 2020. [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>
12. Francesc, P. Covid-19 y educación superior en américa latina y el caribe: efectos, impactos y recomendaciones políticas. [Internet] Análisis Carolina 36/2020. [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/06/AC-36.-2020.pdf>
13. Altbach P; de Wit H. El impacto del coronavirus en la educación superior. [Internet] Nexos 25 de Marzo 2020 [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://educacion.nexos.com.mx/el-impacto-del-coronavirus-en-la-educacion-superior/>
14. Covid-19: impacto en la educación y respuestas de política pública. [Internet] Grupo banco mundial. 2020; 4-9 [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://pubdocs.worldbank.org/en/143771590756983343/Covid-19-Education-Summary-esp.pdf>
15. Sainz J, Sanz I. Los efectos del Coronavirus en la educación: Las pérdidas de clases y rendimientos educativos desiguales. Documentos de trabajo COVID-19. [Internet] Centro de Estudios Economía de Madrid. Universidad Rey Juan Carlos 2020 [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://nadaesgratis.es/admin/los-efectos-del-coronavirus-en-la-educacion-i-las-perdidas-de-clases-y-rendimientos-educativos-desiguales>
16. Sanz I, Sáinz J, Capilla A. Efectos de la crisis del coronavirus en la educación. [Internet] Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) Área de Educación Superior, Ciencia y ETP 2020:6-21 [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: <https://www.flacsi.net/wp-content/uploads/2020/04/EFFECTOS-DE-LA-CRISIS-DEL-CORONAVIRUS-EN-EDUCACION/C3%93N.pdf>
17. Informe de políticas: La educación durante la COVID-19 y después de ella. OMS AGOSTO DE 2020 [citado: 28 abril 2021]. Disponible en: [https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy\\_brief\\_-\\_education\\_during\\_covid-19\\_and\\_beyond\\_spanish.pdf](https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_-_education_during_covid-19_and_beyond_spanish.pdf)
18. Luis F. Abreu-Hernández, Ricardo León-Bórquez, José F. García-Gutiérrez. Pandemia de COVID-19 y educación médica en Latinoamérica. FEM 2020; 23 (5): 237-242
19. Sánchez M. Educación médica y la pandemia: ¿aislarse o colaborar? Inv Ed Med. 2020; 9(35):1-3
20. Castillo K. Ensamblajes educativos: realidades y disensos de la educación virtual ante la pandemia. COVID: distopía educativa. Torres Asociados, Mexico (2021):123-136
21. Constante A. Educación fracasada y tecnología imposible. COVID: distopía educativa. Torres Asociados, Mexico (

